

Ubicación de Ciro Alegría*

Location of Ciro Alegria

Antenor Orrego

Hace, exactamente, veintiún años que en el diario *El Argentino*, de La Plata, dije de Ciro Alegría a raíz de la publicación de *La serpiente de oro*, cuando era un desconocido todavía, las siguientes palabras:

“Ciro Alegría ha logrado una completa obra de arte en una novela americana. No es un elogio indiscriminado, sino una conclusión discernida y analítica. Su nombre hay que ponerlo al lado de otro, el de César Vallejo, para las decisiones futuras. Esta vez también, nuestra América ha logrado hablar, y con un estilo que es su propia concordancia con la profundidad de su alma. No se puede dejar de decir ahora que Vallejo y Alegría son América en la plenitud de su realización estética”.

En sus trabajos posteriores y, singularmente, en *El mundo es ancho y ajeno*, el tiempo ha dado absoluta razón a mis palabras. No hay tal adivinación o profecía cuando el vaticinio, hendiendo la entraña del porvenir, esclarece la entraña de un hecho sustancial. Basta con mirar atentamente y con penetración un suceso significativo para ver con entera claridad sus implicaciones futuras. En realidad, ésta es la verdadera función del pensador y del crítico que se adelanta siempre a la aceptación vulgar del gran público que sólo aplaude la brillante pirotecnia del éxito inmediato.

Cuando surge un verdadero creador casi todas sus realizaciones posteriores se encuentran en germen en sus trabajos iniciales, aún en aquellos que parecen, superficialmente, más insignificantes. Ya se anuncian aquellas cualidades sobresalientes que adquieren después excepcional relieve.

Ciro Alegría forjó su temperamento de escritor y edujo sus características de gran novelista dentro de ese ambiente que creó hace treinta años la brillante "generación del norte" en Trujillo y alrededor del diario *El Norte*. Allí se plasmaron todas esas grandes vocaciones que, luego, determinaron en el país la más modernas, originales y poderosas corrientes en política, en arte, en poesía, en pensamiento. Necesitamos todavía la perspectiva del tiempo para que se le valore en su justa y cabal significación americana.

Con Ciro Alegría y otros grandes escritores surge lo que será la verdadera novela americana. Se delinea, vigorosamente, el carácter dramático, el personaje viviente de la novelística continental envueltos en el flujo telúrico de su propio ámbito. Casi todo lo anterior, salvo raras y vacilantes excepciones, fue mero pastiche indigenista, simple transcripción pintoresca del paisaje y del hombre. El auténtico drama humano estaba ausente. Rosendo Maqui

* Artículo fechado el 9 de diciembre de 1957, publicado en la columna "Efigie del Tiempo" de *La Tribuna* (Lima) e incluido en *Antenor Orrego. Obras completas*, tomo IV: 97-98).

es un hombre entero y vivo con la categoría universal de los grandes personajes de la novelística europea. Es un hombre que sólo puede producirse en América, en la lancinante y oscura tragedia de nuestros pueblos. Un hombre que se debate heroicamente en medio de la situación patética y conflictiva que genera el choque de dos razas y de dos culturas diferentes. Rosendo Maqui es el personaje síntesis que en el desgarramiento de su vida individual anuncia el hombre integral americano de mañana.

Y como lo decía en 1936 en el artículo que acabo de citar, los libros de Alegría no son de tesis propues-

tas desde afuera, como una tumefacción, sobre el contenido estético. La tesis social surge, sí, de la interlínea, de la estructura interna del contexto, como surgen los tópicos de justicia y los escolios revolucionarios de la entraña de la realidad histórica y económica, pero el escritor no se propone ninguna demostración escolar y teórica. Quiere ser y mantenerse exclusivamente creador de personajes y de situaciones dramáticas envueltos en la atmósfera genuina de su propia vida.

Ciro Alegría es el gran novelista latinoamericano por excelencia.